

El Evangelio de la Prosperidad

Este es un movimiento que predica que Dios quiere que tengamos salud física y mental y riquezas materiales en esta vida pero postula un método para conseguir estas riquezas que envuelven tres cosas.

1. Declaraciones positivas
2. Visualizar lo que uno pide
3. Diezmar y dar dinero a la iglesia como una inversión.

Proponentes de esta filosofía incluyen muchos tele-evangelistas de renombre y pastores de mega-iglesias con mucho dinero, como Oral Roberts, Jim Bakker, E. W. Kenyon, A. A. Allen, Robert Tilton, T. L. Osborn, Joel Osteen, Creflo Dollar, Kenneth Copeland, Reverend Ike, Kenneth Hagin, Benny Hinn, Joyce Meyers y Paula White.

Orígenes

Esta filosofía sale de un movimiento que originó en los mediados de los 1800s que se llamaba Nuevo Pensar. Pensadores que contribuyeron ideas que formaron este movimiento incluyen Phineas Quimby que promovió la idea de curar enfermedades con el pensamiento, Franz Mesmer que promovió el hipnotismo y Mary Baker Eddy que fue la fundadora de religión Christian Science, Ralph Waldo Emerson, escritor que promovió el trascendentalismo y Emanuel Swedenborg, fundador de la Nueva Iglesia que rechazaba la trinidad y promovía una salvación por obras. El movimiento se basa en el Panteísmo (Divinidad interna, Dios en todo), pensamientos positivos, la ley de la atracción, la fuerza vital, visualización creativa, y poder personal. Eso de la fuerza vital lo vemos ilustrado en películas como Star Wars.

Transición

Un predicador bautista llamado Kenyon, quien asistió al Colegio de Oratoria de Emerson era proponente de el movimiento de la Vida Superior también llamado el Movimiento Keswick que promueve la idea de una segunda obra de gracia que produce entera consagración o santificación. Este pastor introdujo ideas del movimiento del Nuevo Pensar a iglesias del movimiento Pentecostal. El primero en predicar lo que hoy se llama el evangelio de la prosperidad fue Oral Roberts para el año 1947. El promovió una ley de fe que era un pacto de bendición en el cual Dios devolvería donaciones a su ministerio multiplicado siete veces.

La Contrarespuesta Bíblica

La Biblia promete prosperidad económica, salud física y emocional y bienestar social. Sin embargo, la manera de alcanzarlo es muy diferente.

26He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: 27la bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy, 28y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido.

Reina Valera Revisada (1960) (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), Dt 11:26–28.

12Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado. 13Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas, 14y si no te apartares de todas las palabras que yo te mando hoy, ni a diestra ni a siniestra, para ir tras dioses ajenos y servirles.

Reina Valera Revisada (1960) (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), Dt 28:12–14.

28Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido. 29Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, 30que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.

Reina Valera Revisada (1960) (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), Mk 10:28–30.

33Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Reina Valera Revisada (1960) (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), Mt 6:32–33.

26Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. 27Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo. 28Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? 29No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, 30diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar. 31¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? 32Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz. 33Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

Reina Valera Revisada (1960) (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), Lk 14:26–33.

Esto envuelve varias cosas.

1. Confesión de pecados - vs declaraciones positivas
2. Obediencia - Poner en practica - guardar
3. Estudiar - Sabiduría - ¿qué vamos a obedecer? - conocer los mandamientos de Dios
4. Esfuerzo - Buenas obras - kalon ergon - la idea de energía
5. Sacrificio - Tomar su cruz - dejarlo todo
6. Planear - contar el costo
7. Persecución - tenemos que tolerar los ataques que vienen con la obediencia

La diferencia es que la teología de la prosperidad promueve una prosperidad fácil y sin esfuerzo mientras que la Biblia promete prosperidad como resultado de una inversión de esfuerzo, obediencia y dolor. Es una prosperidad real pero también es una prosperidad cuya adquisición es transformativa.

6Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. 7Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros, 8que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; 9perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos; 10llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

Reina Valera Revisada (1960) (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), 2 Co 4:6–10.

16Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. 17Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; 18no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Reina Valera Revisada (1960) (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), 2 Co 4:16–18.

Ese ese dolor, sacrificio y tribulación que produce la transformación interna llamada gloria.